



HUELVA
LALUZ
Andalucía

Senderos de la Sierra de Aracena y Picos de Aroche

Senderos de la Sierra de Aracena y Picos de Aroche

El norte de la provincia de Huelva alberga una comarca que es destino privilegiado de senderistas y viajeros: la Sierra de Aracena y Picos de Aroche. Sus más de 1.000 kilómetros de senderos permitirán conocer un territorio que ha mantenido un modo de vida tradicional y en comunión con la naturaleza.

Sorprenderá la riqueza del patrimonio cultural, arqueológico y arquitectónico de los pueblos y aldeas que jalonan cada una de las rutas. Fortalezas medievales, bellas iglesias o monumentos de lo cotidiano como fuentes, ermitas o molinos fluviales llenan cada rincón. A todo ello hay que unir la peculiar gastronomía, que se hace universal a través de sus jamones y chacinas de pata negra. Guisos de caza, gazpachos de invierno, setas de temporada o carnes de cerdo preparados de mil formas servirán para goce y sustento del caminante.

La naturaleza ha recreado en esta comarca estampas de incomparable belleza y valor ecológico que el visitante podrá disfrutar a través de una experiencia inolvidable.

La Sierra de Aracena y Picos de Aroche conforma las estribaciones más occidentales de Sierra Morena, entre Portugal y la provincia de Sevilla. Se compone de una sucesión de pintorescos paisajes en los que se pierde la vista.



Frondosos bosques e interminables dehesas entre los que destacan pueblos blancos con una arquitectura e historia atesorada durante siglos. La gente que puebla esta comarca ha convivido desde siempre en perfecta armonía con el privilegiado entorno que los rodea.

Se trata de un vasto territorio con más de 1.800 km², que cuenta con el 60% de su superficie protegida por la importancia y calidad de sus valores naturales y culturales. La comarca está constituida por un conjunto de sierras de suave elevación, donde los picos más altos no llegan a los mil metros de altitud, y entre las que fluye una tupida red de ríos, arroyos y riachuelos de gran belleza y valor ecológico. Esta bendición en forma de agua tiene su razón en la abundancia de precipitaciones anuales que concentra toda la zona, y que ha dado lugar a una tradicional arquitectura fluvial en forma de lievas, azudes, molinos o lavaderos. Todo ello, unido a una cultura y tradición basadas en la explotación sostenible de los recursos naturales, convierte a esta sierra en una de las áreas boscosas más extensas y mejor conservadas de la región mediterránea. La dehesa es el ecosistema más representativo, y consiste en el aclareo, realizado por la mano del hombre a lo largo de los siglos, del bosque original. El resultado lo conforman grandes extensiones cubiertas de encinas y alcornoques, con manchas de quejigos en las umbrías y vaguadas.



Esta sabia alianza entre la necesidad humana y la naturaleza constituyó en el pasado, y sigue siéndolo en la actualidad, una forma racional de aprovechamiento ganadero, forestal y agrícola. En estas dehesas de la serranía onubense se cría de forma extensiva, o en 'montanera', el cerdo ibérico. Un cuidadoso proceso de secado y curación de sus carnes da lugar a los famosos jamones y chacinas con Denominación de Origen Jamón de Huelva. El principal aprovechamiento forestal de la dehesa es la saca de corcho del alcornoque, que se produce cada nueve años. Otra actividad tradicionalmente ligada a este sistema de explotación es la recolección de setas tras las primeras lluvias de otoño. Gallipiernos, tanas o tentullos, entre otras muchas especies micológicas, atraen hasta estos parajes a numerosos visitantes.

La naturaleza ofrece en la Sierra de Aracena y Picos de Aroche un espectáculo cromático único en cada estación del año. Las masas boscosas de castaños centenarios, que se concentran sobre todo en la zona central, más elevada y húmeda, aportan una paleta de diversas tonalidades rojizas, ocres y verdes. En los márgenes de los cursos de agua y en las zonas más húmedas y umbrías se forman bosques en galería de chopos, álamos, alisos, fresnos o rosales silvestres.

Esta gran superficie forestal ha posibilitado la conservación de una numerosa y variada fauna compuesta por la nutria, el gato montés, el meloncillo, el jabalí, el ciervo y la gineta.



Además, sobre los picos más elevados se puede contemplar el majestuoso vuelo de numerosas rapaces como águilas culebreras, reales, calzadas o buitres negros y leonados. La salamandra, el tritón o el gallipato son especies de anfibios presentes en los cursos de agua de estas sierras. Junto a ellos, aún es posible contemplar peces autóctonos como el jarabugo, la colmilleja, la boga o el barbo gitano.

El hombre ha apreciado el valor de este enclave desde épocas inmemoriales. Asentamientos neolíticos, ruinas romanas, mezquitas musulmanas, iglesias barrocas o edificios civiles de estilo neoclásico son ejemplos de la huella humana, en forma de importante patrimonio cultural, que atesora la sierra. Su valor estratégico hizo de esta comarca campo de batalla, primero entre cristianos y musulmanes y después entre portugueses y castellanos. Como testigo de esta procelosa época queda una interesante y bien conservada arquitectura defensiva, formada en su mayor parte por fortalezas de los siglos X al XIII que se alzan majestuosamente sobre los enclaves más elevados del terreno. Otras formas arquitectónicas menos impactantes, pero de un indudable encanto, la constituyen los núcleos urbanos de cualquiera de los pueblos y aldeas repartidas por toda la geografía serrana. Casas encaladas, galerías dando a la solana, hermosas puertas de castaño primorosamente labradas o calles con artísticos empedrados son buena muestra de una forma de vida basada en la tradición y en lo auténtico.



La Sierra de Aracena y Picos de Aroche se encuentra enteramente surcada por antiguos caminos rurales, que han constituido un verdadero cordón umbilical para la gente de la zona hasta que la modernidad los sustituyó por rápidas carreteras de asfalto. Toda la comarca cuenta con vías pecuarias, caminos reales o vecinales, veredas, cañadas y pasos de ganado, que sirven para unir unos pueblos con otros, para realizar el movimiento del ganado, o que conducen a fincas u otros parajes de interés.

El uso tradicional de estos caminos como vía de comunicación ha dado paso a una utilización más vinculada a actividades lúdicas y deportivas. Su propio valor patrimonial, unido a la belleza de los paisajes que atraviesa, hacen de ellos uno de los principales recursos turísticos de la Sierra. En la actualidad, más de 600 kilómetros de la Sierra de Aracena y Picos de Aroche están señalizados como senderos de diversa dificultad y longitud. Aunque existen varios tramos de gran recorrido (GR), la mayor parte de ellos responden a los criterios fijados por la Federación Española de Deportes de Montaña como Senderos de Pequeño Recorrido (PR), con una distancia media de entre 5 y 12 km. Suelen responder a trazados circulares, que se inician y finalizan en el mismo punto, o a recorridos entre una población y otra. Además, la Junta de Andalucía ha señalado con paneles explicativos 24 de estos senderos. Los que se recogen aquí pretenden, sin ánimo de ser exhaustivos, mostrar las zonas más representativas de la Sierra. De igual modo, se ha procurado describir senderos que puedan recorrerse en una jornada y que comprendan una dificultad baja o media de realización, estando al alcance de cualquier visitante.



10 CONSEJOS PARA EL BUEN SENDERISTA

- 1.** El fuego es un constante peligro en estos montes. Hacer fuego en épocas no permitidas, tirar colillas o dejar vidrios puede significar el inicio de una catástrofe.
- 2.** El medio natural por el que vamos a transitar se ha mantenido en un inalterable pero frágil equilibrio desde hace siglos. Los restos o basuras que dejemos a nuestro paso afearán el paisaje y degradarán de forma irreversible el entorno.
- 3.** Las dehesas, los castaños, y en general, las tierras que ves a cada lado del sendero son, en gran medida, de titularidad privada. El acceso a estas fincas no es libre y los frutos que proporcionan significan el sustento y el modo de vida de la gente de la zona. No abandones el sendero señalizado y en ningún caso recolectes castañas ni frutas durante el camino.
- 4.** Cualquier animal o planta que encontremos durante el recorrido cumple una función específica en el ecosistema, y es única e irremplazable. No cortes flores ni cojas o molestes a los animales que tengas la suerte de observar durante el trayecto.



5. El senderismo ofrece, entre otros alicientes, la posibilidad de disfrutar de forma plena y armónica de la naturaleza, y más en un lugar de tanto valor ecológico como la Sierra de Aracena y Picos de Aroche. El ruido que acompaña a los humanos en su vida cotidiana altera esa armonía y causa molestias a los animales que habitan estos parajes y a otros senderistas. Haz el trayecto elegido intentando causar el menor impacto de ruido posible, evitando gritos y aparatos de sonido a un volumen alto.

6. Para poder disfrutar plenamente de la ruta elegida, es necesario ir provistos de un calzado cómodo y adecuado a la orografía del terreno. La ropa debe elegirse en función de los cambios climáticos previstos (es imprescindible llevar un impermeable en otoño e invierno y un gorro para cubrirse del sol en primavera y verano). Además, en días soleados será necesario aplicarse protección solar abundante.

7. Los carteles informativos, los postes de señales y los hitos de cada sendero son de vital importancia para garantizar al visitante que va por la ruta adecuada y evitar que se extravíe. Contribuye a conservarlas y en caso de encontrar señales deterioradas da aviso al centro de recepción del Parque Natural o en los ayuntamientos de la zona.



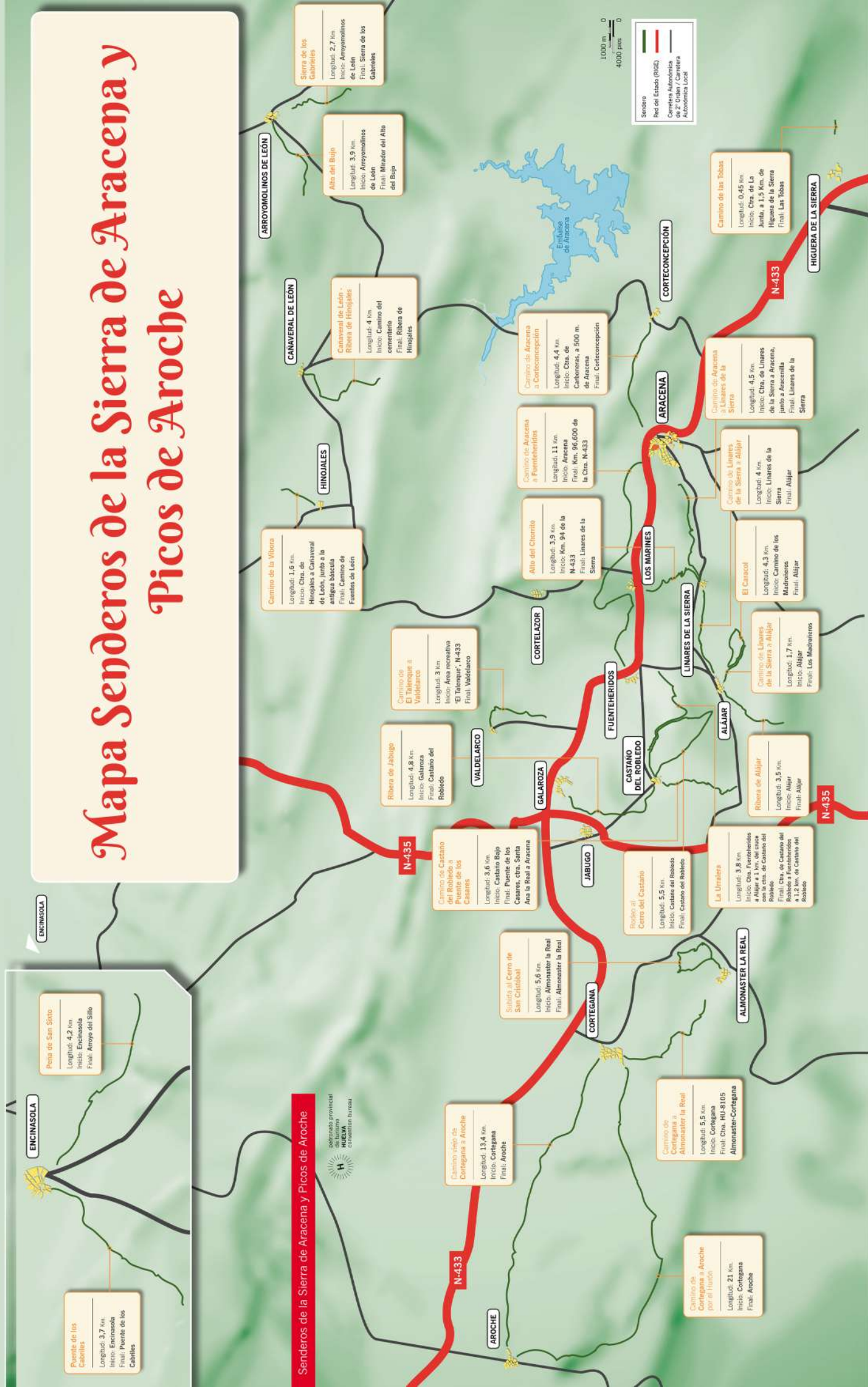
8. En la mayoría de los senderos encontraremos cursos de agua en forma de ríos, arroyos o riberas que, aunque presenten un aparente buen estado, no garantizan su potabilidad. Antes de iniciar el sendero asegúrate que llevas la cantidad suficiente de agua potable para mantenerte hidratado durante todo el trayecto, especialmente en periodos de altas temperaturas.

9. Para realizar una ruta de senderismo, es necesario contar con una mínima planificación, recopilando información previa sobre el trazado, la dificultad media, la longitud del itinerario elegido, así como el horario previsto de salida y llegada. Resulta adecuado llevar alguna guía, folleto o mapa del sendero, que podremos encontrar en las oficinas de turismo o el centro de recepción de la comarca.

10. Para cualquier dificultad o problema que se presente durante el trayecto recurre a los agentes de medio ambiente o a la patrulla rural de la Guardia Civil en la zona. Para ello resulta conveniente llevar un teléfono de contacto.



Mapa Senderos de la Sierra de Aracena y Picos de Aroche



HUELVA LALUZ

Andalucía





www.turismohuelva.org



patronato provincial
de turismo
HUELVA
convention bureau



Diputación de
Huelva



UNION EUROPEA
Fondo Europeo
de Desarrollo Regional



Andalucía

renfe